



SEGUNDA Y ÚLTIMA PARTE

EXAMEN MUNDIAL DE LA PESCA Y LA ACUICULTURA

PESCADORES Y ACUICULTORES

El sector pesquero es una fuente de ingresos y medios de subsistencia para millones de personas en todo el mundo. Vinculado con el fuerte incremento de la producción de pescado, el empleo en la pesca de captura y la acuicultura ha aumentado notablemente en las últimas tres décadas a un promedio del 3.6 por ciento anual desde 1980. De acuerdo con las cifras más recientes, en 2008 44.9 millones de personas trabajaban directamente, a tiempo completo o, más frecuentemente, a tiempo parcial, en la pesca de captura o la acuicultura. Esta cifra constituye un incremento del 167 por ciento en comparación con los 16.7 millones de personas empleadas en el sector en 1980. El empleo en el sector pesquero ha aumentado más rápidamente que la población mundial y que el empleo en la agricultura tradicional. Estos 44.9 millones de personas empleadas en el sector de la pesca en 2008 constituyeron el 3.5 por ciento de los 1,300 millones de personas económicamente activas en el sector agrícola más amplio en todo el mundo, frente al 1.8 por ciento correspondiente a 1980.

La mayoría de los pescadores y los acuicultores viven en países en desarrollo, principalmente en Asia, continente que ha experimentado el mayor incremento en las últimas décadas, reflejo de la rápida expansión de las actividades acuícolas. En 2008 el 85.5 por ciento de los pescadores y acuicultores vivían en Asia, seguida de África (9.3 por ciento), América Latina (2.9 por ciento), Europa (1.4 por ciento), América del Norte (0.7 por ciento) y Oceanía (0.1 por ciento). China es el país con el mayor número de pescadores y acuicultores, que en su conjunto constituyen cerca de una tercera parte del total mundial. En 2008 13.3 millones de personas trabajaban como pescadores y acuicultores en China, 8.5 millones de las cuales lo hacían a tiempo completo. En 2008, otros países con un número importante de pescadores y acuicultores fueron India e Indonesia.

Si se compara la producción pesquera por continente y el número de personas empleadas en el sector primario; se observa el número de personas involucradas y las diferentes escalas de las operaciones. La mayor

PESCADORES Y ACUICULTORES POR CONTINENTE					
	1990	1995	2000	2005	2008
(MILES)					
África	1,832	1,950	3,657	3,683	4,187
Asia	23,736	28,096	35,242	36,860	38,439
Europa	626	466	745	662	641
América Latina y el Caribe	1,104	1,104	1,250	1,271	1,287
América del Norte	385	376	343	338	337
Oceanía	55	52	49	54	56
Total Mundial	27,737	32,043	41,287	42,868	44,946
Acuicultores por continente ¹					
África	1	11	78	120	123
Asia	3,698	6,692	6,647	9,828	10,143
Europa	14	12	66	78	80
América Latina y el Caribe	68	86	187	438	443
América del Norte	-	-	-	-	-
Oceanía	1	1	5	4	4
Total Mundial	3,783	6,803	6,983	10,467	10,793

Nota: - datos no disponibles.
¹ Los datos de 1990 y 1995 únicamente fueron comunicados por un número reducido de países y, por ello, no se pueden comparar con los de años posteriores

CLARIDADES GROPECUARIAS

El texto forma parte del documento: El Estado Mundial de la Pesca y la Acuicultura 2010, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO por sus siglas en inglés).



PRODUCCIÓN PESQUERA POR PESCADOR O ACUICULTOR EN 2008					
Continente	Producción (captura + acuicultura) ¹	Porcentaje de la producción	Número de pescadores y acuicultores	Porcentaje de la población	Producción por persona
	(Toneladas)	(Porcentaje)	(No.)	(Porcentaje)	(Tonelada/año)
África	8,183,302	5.8	4,186,606	9.3	2.0
Asia	93,579,337	65.8	38,438,646	85.5	2.4
Europa	15,304,996	10.8	640,676	1.4	23.9
América Latina y el Caribe	17,703,530	12.4	1,287,335	2.9	13.8
América del Norte	6,170,211	4.3	336,926	0.7	18.3
Oceanía	1,286,340	0.9	55,796	0.1	23.1
Total	142,287,124	100.0	44,945,985	100.0	3.2

¹ Las plantas acuáticas no se contabilizan en la producción. Los datos de la producción total incluyen 59, 408 toneladas de "otros no incluidos en otra parte", que no se incluyen en ningún total por continente.

concentración de personas empleadas en la pesca corresponde a Asia, pero la producción media por persona en este continente es tan sólo de 2.4 toneladas anuales, mientras que se acerca a las 24 toneladas en Europa y supera las 18 toneladas en América del Norte.

La elevada cifra correspondiente a Oceanía (23 toneladas) es reflejo en parte de la información incompleta proporcionada por muchos países de este continente. Los datos sobre la producción por persona indican el grado de industrialización de las actividades pesqueras y, en África y en Asia, también el importante papel desempeñado por la pesca en pequeña escala. Las diferencias son todavía más evidentes en el sector acuícola en el que, por ejemplo, los acuicultores de Noruega producen en promedio 172 toneladas por persona al año, mientras que en Chile se registran unas 72 toneladas, en China 6 toneladas y en la India tan sólo 2 toneladas por acuicultor al año.

Las estadísticas nacionales de que dispone la FAO son, con frecuencia, demasiado irregulares y carecen de detalles suficientes para poder realizar un análisis en profundidad de la estructura laboral en el ámbito mundial. No obstante, resulta obvio que en las naciones pesqueras más importantes que proporcionan sistemáticamente esta información, el porcentaje de empleo en la pesca de captura está estancado o en descenso y la acuicultura ofrece cada vez más oportunidades. De acuerdo con los cálculos realizados tomando como base la información disponible para 2008, los acuicultores constituyeron una cuarta parte del número total de trabajadores y ascendieron a cerca de 11 millones de personas. Sin embargo, estas cifras son indicativas y subestiman el número real por-

que muchos países todavía no recogen los datos sobre empleo en los dos sectores de manera desglosada. El mayor incremento del número de acuicultores se ha registrado desde 1990 y la mayor parte de tal aumento tuvo lugar en Asia, especialmente en China, donde el número de acuicultores aumentó 189 por ciento en el período 1990-2008.

A diferencia de ello, el empleo en la pesca está disminuyendo en las economías de alto coeficiente de capital, particularmente en la mayor parte de los países europeos, en América del Norte y en el Japón. Esto es resultado de la combinación de diversos factores como la reducción de las capturas, los programas de reducción de la capacidad y el aumento de la productividad debido a los avances técnicos. En Noruega,





por ejemplo, el empleo en el sector pesquero ha venido disminuyendo durante los últimos años. En 1990 aproximadamente 27,500 personas trabajaban en la pesca marina, pero en 2008 esta cifra se había reducido un 53 por ciento hasta 12,900 personas. En el Japón el número de trabajadores en la pesca marina disminuyó desde 549,000 en 1970 hasta 370,600 en 1990 y continuó cayendo hasta alcanzar un mínimo de 200,000 en 2008.

Las cifras indican que en 2008 unos 1.3 millones de personas trabajaban en la pesca y la acuicultura en países desarrollados, cifra que constituye una disminución del 11 por ciento en comparación con 1990. Una característica de los pescadores y acuicultores en las economías más desarrolladas es su creciente edad media, resultante principalmente de la reducción del atractivo de la profesión para las generaciones jóvenes. Para muchos jóvenes ni la paga ni la calidad de vida a bordo de los buques pesqueros son comparables con los correspondientes a las industrias en tierra. Además, la extendida preocupación sobre el estado de algunas poblaciones podría contribuir a la opinión de que la pesca de captura tiene un futuro incierto. Como resultado, las empresas pesqueras de los países industrializados han empezado a contratar personal de otros lugares. En Europa, por ejemplo, los pescadores procedentes de economías de transición o de países en desarrollo están comenzando a sustituir a los pescadores locales.



Los pescadores trabajan a menudo en aguas marinas y continentales a tiempo parcial o como una ocupación ocasional. Además de la cifra estimada de 45 millones de pescadores con dedicación parcial y completa, en 2008 la FAO registró unos 6 millones de pescadores y acuicultores ocasionales (2.8 millones de ellos en India y 1.2 millones en China). Las principales razones que explican este fenómeno son: la variación en la disponibilidad estacional de recursos, las fluctuaciones meteorológicas estacionales, los límites impuestos a actividades anuales (por ejemplo, el cierre de ciertas pesquerías en épocas determinadas del año y cuotas en las capturas de especies concretas) o el número de licencias comerciales y el volumen de pescado capturado por viaje. Los operadores están teniendo que recurrir de manera creciente a otras actividades para conseguir ingresos complementarios.

En muchos países, especialmente en desarrollo, la mayoría de los pescadores y sus familias trabajan en la pesca artesanal costera y en actividades conexas. Se estima, asimismo, que la gran mayoría de los pescadores trabajan en embarcaciones pequeñas. No obstante, resulta muy difícil obtener estadísticas exhaustivas sobre estas actividades y cuantificar su importancia socioeconómica. A pesar de ello, no se puede negar que son importantes en cuanto a su contribución a la producción, los ingresos y la seguridad alimentaria para las comunidades costeras.

El número de personas empleadas en la producción directa en el sector de la pesca y la acuicultura no puede considerarse el único indicador de la importancia de la pesca para la economía nacional. Además de los pescadores y los acuicultores, existen personas dedicadas a otras actividades auxiliares como la elaboración, la fabricación de redes y aparejos, la producción y el suministro de hielo, la construcción y el mantenimiento de los buques, la construcción de equipo para la elaboración del pescado, el empaquetado, la comercialización y la distribución. Existen también personas dedicadas a la investigación, el desarrollo y la administración relacionados con el sector pesquero. No se dispone de datos oficiales sobre el número aproximado de personas participantes en estas actividades. Algunas cifras indican que por cada persona empleada en la producción de la pesca de captura y la acuicultura existen unos tres puestos de trabajos en actividades secundarias, incluida la fase posterior a la captura, con un total de más de 180 millones de empleos en toda la industria pesquera. Además, cada



trabajador tiene a su cargo en promedio a tres dependientes o familiares. Por ello, los pescadores, los acuicultores y las personas que les prestan servicios y proporcionan productos garantizan los medios de subsistencia de un total de 540 millones de personas, el 8 por ciento de la población mundial.

COMERCIO

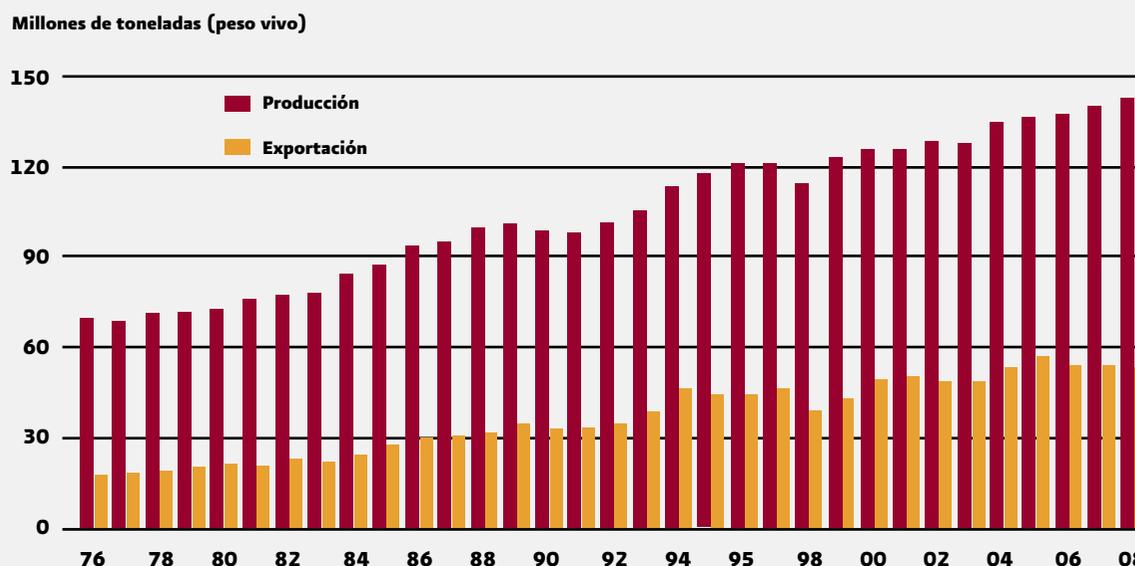
El pescado y los productos pesqueros son objeto de un elevado volumen de comercio. Se comercializan desde hace mucho tiempo y en el período 1976-2008 el comercio pesquero aumentó notablemente, a un promedio del 8.3 por ciento anual en valor. A este aumento contribuyeron los cambios estructurales del sector pesquero, como la creciente globalización de la cadena de valor pesquera y acuícola y la subcontratación de la elaboración a países en los que unos sueldos y unos costos de producción más reducidos proporcionan una ventaja comparativa. Además, el creciente consumo de productos pesqueros, las políticas de liberalización del comercio, la globalización de los sistemas alimentarios y las innovaciones tecnológicas fomentaron el incremento general del comercio pesquero internacional.

Las mejoras en la elaboración, el empaquetado y el transporte y los cambios en la distribución y la comercialización modificaron considerablemente el modo en

que se preparaban, comercializaban y suministraban a los consumidores los productos pesqueros. Todos estos factores facilitaron e incrementaron el movimiento de la producción en términos relativos desde el consumo local hasta los mercados internacionales. La proporción de la producción (equivalente en peso vivo) que entra en el comercio internacional en forma de diversos productos para la alimentación humana y animal aumentó desde el 25 por ciento en 1976 hasta el 39 por ciento en 2008, reflejo del creciente grado de apertura del sector al comercio internacional y de su integración en el mismo.

Hasta 2008 el incremento de las exportaciones de pescado coincidió con una considerable expansión del comercio mundial. De acuerdo con la Base de Datos sobre Estadísticas del Comercio de Productos de las Naciones Unidas, las exportaciones reales de mercancías se incrementaron un 27 por ciento entre 2006 y 2008, cifra muy superior al crecimiento medio anual del 11 por ciento registrado entre 1998 y 2008. Un factor importante en la explicación de este incremento fue la influencia ejercida por las fluctuaciones de los precios y los tipos de cambio en los flujos comerciales, especialmente como consecuencia de la debilitación del dólar estadounidense (empleado para expresar los precios de numerosos productos) y la marcada apreciación de diversas divisas (en particular las europeas) en relación con él.

PRODUCCIÓN PESQUERA MUNDIAL Y CANTIDAD DESTINADA A LA EXPORTACIÓN





El comercio de pescado y productos pesqueros se caracteriza por una gran variedad de tipos de productos y de partes participantes. En 2008, 197 países declararon exportaciones de pescado y productos pesqueros. La función del comercio pesquero varía en función del país y es importante para muchas economías, particularmente para los países en desarrollo. El comercio de pescado constituye una fuente notable de ingresos en divisas y, además, este sector desempeña una importante función en el empleo, la generación de ingresos y la seguridad alimentaria. En 2008 el comercio de pescado y productos pesqueros representó un 10 por ciento de las exportaciones agrícolas totales (excluidos los productos forestales) y el 1 por ciento del comercio mundial de mercancías en términos de valor.

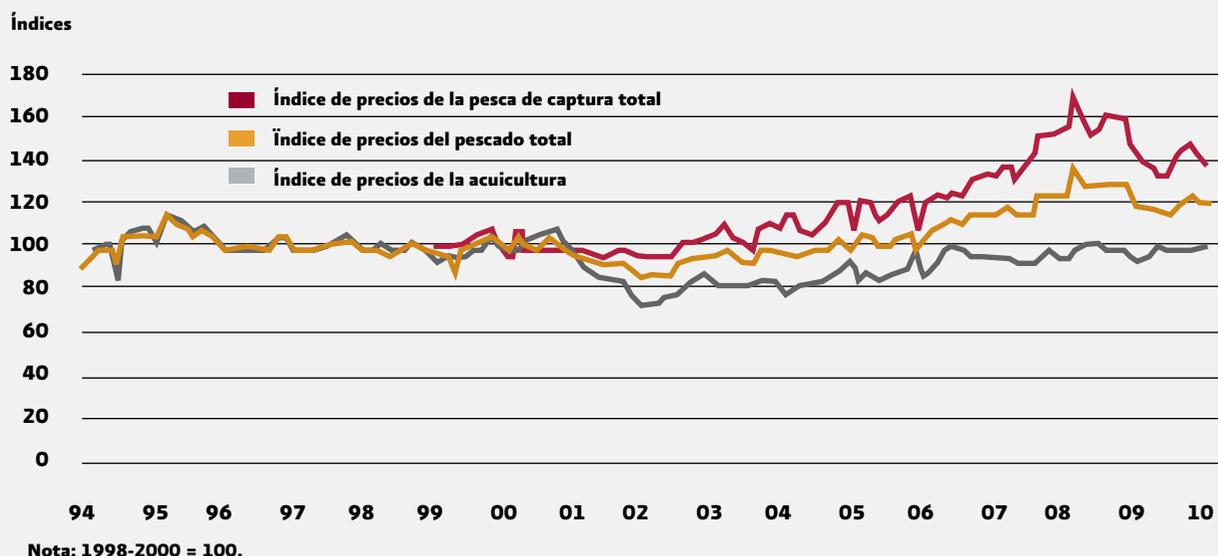


En 2008 las exportaciones de pescado y productos pesqueros alcanzaron un máximo de 102000 millones de dólares estadounidenses, cifra 9 por ciento superior a la registrada en 2007 y casi el doble del valor correspondiente a 1998, a saber, 51,500 millones de dólares estadounidenses. En términos reales (con ajustes para tener en cuenta la inflación) las exportaciones pesqueras aumentaron 11 por ciento en el período 2006-2008, 50 por ciento entre 1998 y 2008 y 76 por ciento entre 1988 y 2008. En términos de cantidad (equivalente en peso vivo), las exportaciones alcanzaron la cifra máxima de 56 millones de toneladas en 2005, lo que constituye un incremento del 28 por ciento desde 1995 y del 104 por ciento desde 1985. Desde entonces el volumen de las exportaciones ha disminuido y en 2008 se situó en 55 millones de toneladas. Esta disminución fue debida principalmente a la reducción de la producción y el comercio de harina de pescado (un 10 por ciento menos en 2005-2008), pero también a los primeros signos de contracción de la demanda, y por lo tanto del comercio, como consecuencia de la crisis de los precios de los alimentos, que afectó a la confianza de los consumidores en los principales mercados.

En el período comprendido entre finales de 2006 y mediados de 2008 los precios agrícolas internacionales (especialmente de alimentos básicos) aumenta-

ron hasta niveles récord en términos nominales. Una serie de factores a corto y largo plazo contribuyeron a este crecimiento, a saber, la reducción de la propia oferta y la interrelación de los mercados mundiales, las fluctuaciones de los tipos de cambio y el aumento del precio del crudo y del costo de flete. Este incremento de los precios afectó a grandes sectores de la población, especialmente a la población pobre de muchos países en desarrollo. Los precios del pescado y los productos pesqueros también se vieron afectados por la crisis de los precios de los alimentos y siguieron la tendencia general al alza de todos los precios de los alimentos. El índice de precios del pescado de la FAO indica un incremento desde 93.6 en febrero de 2007 hasta 128.0 en septiembre de 2008. Esta última cifra constituye el mayor valor alcanzado durante el período cubierto por el índice (desde 1995 hasta el presente, con el año de referencia 1998-2005 = 100). Los precios de las especies de pesca de captura se incrementaron más que los de especies acuícolas (llegaron a 137.7 frente a 117.7 en septiembre de 2008, con 2005 como año de referencia = 100) debido a los mayores efectos ejercidos por los precios más altos de la energía en las operaciones con buques de pesca que en las operaciones acuícolas. La acuicultura también experimentó costos elevados, especialmente en cuanto a los piensos.

TENDENCIAS DEL ÍNDICE DE PRECIOS DEL PESCADO DE LA FAO E ÍNDICES SUBYACENTES

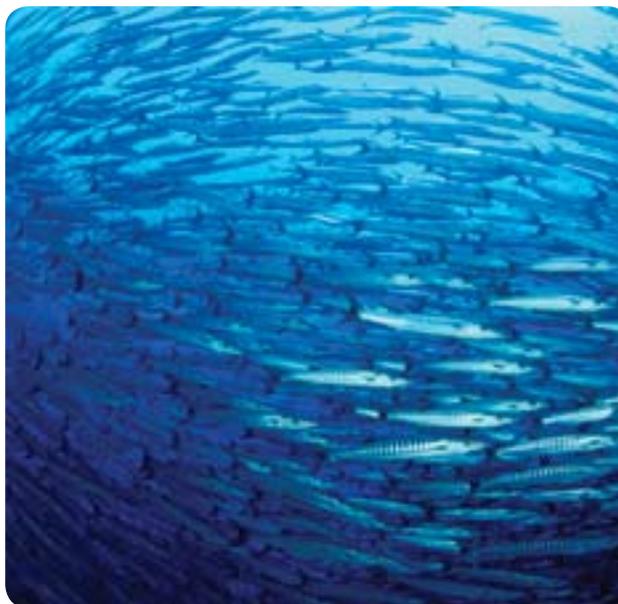


A finales de 2007 comenzó una crisis financiera mundial. La crisis desembocó en una verdadera recesión económica en septiembre de 2008, lo que constituyó el mayor reto financiero y económico desde la Segunda Guerra Mundial. Con la crisis los precios de los alimentos cayeron fuertemente. El índice de precios del pescado de la FAO registró una caída drástica desde 128.0 en septiembre de 2008 hasta 112.6 en marzo de 2009, después de lo cual se recuperó hasta 119.5 en noviembre de 2009. Prácticamente ningún país escapó a los efectos de la crisis, cada vez más amplia, y es probable que sus repercusiones se dejen sentir durante 2011. El producto interno bruto (PIB) mundial se redujo un 2.2 por ciento en 2009 y los flujos comerciales se redujeron considerablemente, con un descenso del 14.4 por ciento en el comercio mundial de mercancías en 2009. Las cifras preliminares indican que el comercio de pescado y productos pesqueros fue un 7 por ciento inferior en 2009 que en 2008.

Si bien parece que la fase más grave de la crisis financiera mundial ya ha pasado y que los índices de crecimiento del PIB están comenzando a mejorar, las perspectivas de la economía mundial siguen siendo inciertas y la recuperación es frágil y lenta. De acuerdo con el informe *Global Economic Prospects 2010* del Banco Mundial, se espera que la economía mundial se recupere y que el PIB aumente un 2.7 por ciento en 2010 y un 3.2 por ciento en 2011. Se prevé que el

volumen comercial mundial se incremente un 4.3 por ciento en 2010 y un 6.2 por ciento en 2011. Los datos disponibles para los primeros meses de 2010 indican que se ha registrado un número creciente de signos que apuntan a que el comercio de pescado se está recuperando en muchos países; además, la previsión a largo plazo del comercio de pescado es positiva y se introducirá una proporción creciente de la producción de pescado en los mercados internacionales.

De entre los diez mayores exportadores e importadores de pescado y productos pesqueros en 1998 y





2008: China, Noruega y Tailandia son los tres mayores exportadores. Desde 2002 China ha sido, con mucho, el mayor exportador de pescado y en 2008 produjo cerca del 10 por ciento de las exportaciones mundiales de pescado y productos pesqueros por valor de aproximadamente 10,100 millones de dólares estadounidenses, que se incrementaron hasta 10,300 millones de dólares estadounidenses en 2009. Las exportaciones pesqueras de China han aumentado considerablemente desde la década de 1990, si bien en la actualidad constituyen solamente el 1 por ciento de sus exportaciones totales de mercancías. Una proporción cada vez mayor de exportaciones pesqueras está formada por materia prima importada reelaborada. China ha experimentado un incremento notable de sus importaciones pesqueras, desde 1,000 millones de dólares estadounidenses en 1998 hasta 5,100 millones de dólares estadounidenses en 2008, cuando se convirtió en el sexto mayor importador. No obstante, las importaciones disminuyeron un 3 por ciento en 2009, hasta los 5,000 millones de dólares estadounidenses. Con la excepción de 2009, este incremento de las importaciones refleja el descenso de las tarifas de importación tras la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) a finales de 2001, el incremento de las importaciones de materia prima para su reelaboración y el creciente consumo nacional de especies de mayor valor que no están disponibles localmente.

Vietnam también ha experimentado un crecimiento notable en sus exportaciones de pescado y productos pesqueros, cuyo valor pasó de 800 millones de dólares estadounidenses en 1998 a 4,600 millones de dólares estadounidenses en 2008, cuando se convirtió en el quinto mayor exportador del mundo. Sus crecientes exportaciones están vinculadas a su floreciente industria acuícola, en particular a la producción de pangasio y de camarones y gambas tanto de agua salada como de agua dulce.

Además de China, Tailandia y Viet Nam, muchos otros países en desarrollo desempeñan una función importante en la pesca mundial. En 2008 los países en desarrollo generaron el 80 por ciento de la producción

PRINCIPALES DIEZ EXPORTADORES E IMPORTADORES DE PESCADO Y PRODUCTOS PESQUEROS			
	1998	2008	IPM
EXPORTADORES	(Millones de USD)		(Porcentaje)
China	2,656	10,114	14.3
Noruega	3,661	6,937	6.6
Tailandia	4,031	6,532	4.9
Dinamarca	2,898	4,601	4.7
Viet Nam	821	4,550	18.7
Estados Unidos de América	2,400	4,463	6.4
Chile	1,598	3,931	9.4
Canadá	2,266	3,706	5.0
España	1,529	3,465	8.5
Países Bajos	1,365	3,394	9.5
Subtotal	23,225	51,695	8.3
Subtotal resto del mundo	28,226	50,289	5.9
Total Mundial	51,451	101,983	7.1
IMPORTADORES			
Japón	12,827	14,947	1.5
Estados Unidos de América	8,576	14,135	5.1
España	3,546	7,101	7.2
Francia	3,505	5,836	5.2
Italia	2,809	5,453	6.9
China	991	5,143	17.9
Alemania	2,624	4,502	5.5
Reino Unido	2,384	4,220	5.9
Dinamarca	1,704	3,111	6.2
República de Corea	569	2,928	17.8
Subtotal	39,534	67,377	5.5
Subtotal resto del mundo	15,517	39,750	9.9
Total Mundial	55,051	107,128	6.9

Nota: IMP hace referencia al índice de crecimiento porcentual medio anual para el período 1998-2008.

mundial de pescado. Sus exportaciones constituyeron el 50 por ciento (50,800 millones de dólares estadounidenses) de las exportaciones mundiales de pescado y productos pesqueros en términos de valor y el 61 por ciento (33.8 millones de toneladas en equivalente en peso vivo) en términos de cantidad. La harina de pescado representa una proporción importante de sus exportaciones (el 36 por ciento en cantidad pero solo el 5 por ciento en valor en 2008). Los países en desarrollo generan una fracción importante de las exportaciones mundiales de productos pesqueros no alimentarios (el 75 por ciento en 2008 en cantidad). Sin embargo, los países en desarrollo han aumentado de manera notable su contribución a la cantidad total mundial de pescado exportado destinado al consumo humano, desde el 46 por ciento en 1998 hasta el 55 por ciento en 2008.

La industria pesquera de los países en desarrollo depende en gran medida de los países desarrollados, no sólo como puntos de venta de sus exportaciones,



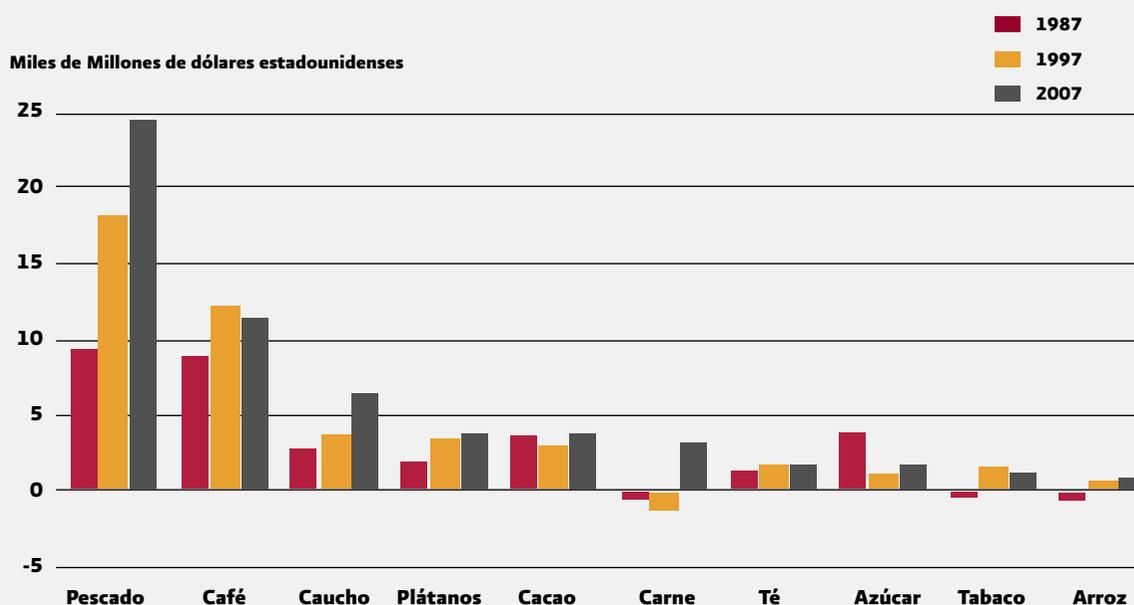
sino como proveedores de sus importaciones para consumo local (principalmente pequeñas especies pelágicas de poco valor, así como especies pesqueras de alto valor para economías emergentes) o para sus industrias de elaboración. En 2008, el 75 por ciento de las exportaciones pesqueras de los países en desarrollo en términos de valor tuvieron como destino los países desarrollados. Una creciente proporción de estas exportaciones estaba formada por productos pesqueros preparados a partir de pescado sin elaborar importado para ser empleado como materia prima para su elaboración ulterior y su reexportación. En 2008 el 40 por ciento de las importaciones de pescado y productos pesqueros de países en desarrollo en términos de valor procedieron de países desarrollados.

Las exportaciones netas de pescado y productos pesqueros (es decir, el valor total de las exportaciones de pescado menos el valor total de las importaciones de pescado) son especialmente importantes para los países en desarrollo porque son más elevadas que las de otros productos agrícolas como el arroz, la carne, el azúcar, el café y el tabaco. Han aumentado considerablemente en los últimos decenios, desde 2,900 millones de dólares estadounidenses en 1978 hasta 9,800 millones de dólares estadounidenses en 1988 y 17,400 millones de dólares estadounidenses en 1998, y alcanzaron los 27,200 millones de dólares estadounidenses en 2008. Los países de bajos ingresos y con

déficit de alimentos están desempeñando un papel activo y cada vez más importante en el comercio de pescado y productos pesqueros. En 2008 sus ingresos netos derivados de las exportaciones fueron de 11,500 millones de dólares estadounidenses, mientras que sus exportaciones de pescado alcanzaron los 19,800 millones de dólares estadounidenses.

Las importaciones mundiales de pescado y productos pesqueros alcanzaron el máximo de 107,100 millones de dólares estadounidenses en 2008, un 9 por ciento más que el año previo y un 95 por ciento más que en 1998. Los datos preliminares para 2009 apuntan a un descenso del 7 por ciento como consecuencia de la crisis económica y la contracción de la demanda en importantes países importadores. Japón, EE.UU. y la UE son los principales mercados y en ellos se concentró aproximadamente el 69 por ciento de las importaciones en 2008. Japón es el mayor importador del mundo de pescado y productos pesqueros: en 2008 sus importaciones se valoraron en 14,900 millones de dólares estadounidenses, lo que constituye un incremento del 13 por ciento en comparación con 2007, si bien en 2009 sus importaciones disminuyeron un 8 por ciento. La UE es, con mucho, el mayor mercado de pescado y productos pesqueros importados. No obstante, es extremadamente heterogéneo y las condiciones varían notablemente en función del país. En 2008 las importaciones de la UE alcanzaron los 44,700 millones de dólares estadounidenses, un incremento del 7

EXPORTACIONES NETAS DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS DE PAÍSES EN DESARROLLO





por ciento desde 2007, y constituyeron un 42 por ciento de las importaciones mundiales. Sin embargo, si se excluye el comercio intrarregional entre los países de la UE, sus importaciones de proveedores de fuera de la UE ascendieron a 23,900 millones de dólares estadounidenses. Aun así la UE es el mayor mercado del mundo con un 28 por ciento del valor de las importaciones mundiales (excluyendo el comercio intrarregional). Las cifras correspondientes a 2009 indican una tendencia a la baja de las importaciones de la UE con una reducción del 7 por ciento del valor registrado.

Los países desarrollados en su conjunto son responsables en la actualidad del 78 por ciento de las importaciones de pescado y productos pesqueros en términos de valor. En volumen (equivalente en peso vivo) su proporción es notablemente inferior, del 58 por ciento, lo que muestra el valor unitario más elevado de los productos importados por los países desarrollados. Debido al estancamiento de la producción pesquera nacional los países desarrollados tienen que depender de las importaciones o de la acuicultura para satisfacer el creciente consumo nacional de pescado y productos pesqueros. Ello podría ser una razón de las tarifas de importación relativamente bajas del pescado existentes en los países desarrollados (existen, no obstante, algunas excepciones, como ciertos productos de valor añadido). Como consecuencia, en las últimas décadas los países en desarrollo han sido capaces de suministrar cada vez más productos pesqueros a los mercados de los países desarrollados sin tener que afrontar impuestos aduaneros prohibitivos. En 2008, un 50 por ciento aproximadamente de las importaciones de los países desarrollados en términos de valor procedieron de países en desarrollo. En la actualidad los principales obstáculos a que se enfrentan los países en desarrollo a la hora de incrementar sus exportaciones (más allá de la disponibilidad física del producto) son las estrictas normas de calidad e inocuidad de las importaciones y las obligaciones impuestas por los países importadores en el sentido de que los procesos productivos y los productos cumplan las normas de sanidad animal y ambientales internacionales y los requisitos de responsabilidad social.



Además, el creciente dominio de las grandes cadenas de tiendas y restaurantes en la distribución y la venta de productos del mar está provocando que sean las etapas finales de la cadena de valor las que ejerzan la posición de poder en las negociaciones y, paralelamente, los vendedores están imponiendo cada vez más normas y etiquetas tanto privadas como basadas en el mercado sobre las exportaciones de los países en desarrollo. Todo ello está dificultando que los productores de pescado y los operadores en pequeña escala se introduzcan en mercados y canales de distribución internacionales.

La región de América Latina y el Caribe continúa manteniendo una firme posición como exportadora pesquera neta positiva, al igual que la región de Oceanía y los países en desarrollo de Asia. En términos de valor África ha sido una exportadora neta desde 1985 pero en términos de cantidad es una importadora neta, reflejo del bajo valor unitario de las importaciones (principalmente peces pelágicos pequeños). Europa y América del Norte se caracterizan por un déficit en el comercio pesquero.



En las últimas décadas se ha registrado una tendencia hacia un mayor comercio pesquero dentro de las regiones. La mayoría de los países desarrollados comercian más con otros países desarrollados. En 2008, un 85 por ciento de las exportaciones de pescado, en términos de valor, de países desarrollados se destinaron a otros países desarrollados y cerca del 50 por ciento de las importaciones pesqueras de los países desarrollados procedieron de otros países desarrollados. A diferencia de ello, el comercio de pescado entre países en desarrollo representa tan sólo el 25 por ciento del valor de sus exportaciones pesqueras. Con el tiempo es probable que el comercio de pescado y productos pesqueros entre países en desarrollo aumente debido a la expansión de la clase media en las economías emergentes, la liberalización gradual del comercio y la reducción de las elevadas tarifas de importación tras el aumento de los miembros de la OMC y la entrada en vigor de diversos acuerdos bilaterales sobre comercio muy importantes para el comercio de pescado.

Algunos de los principales problemas que afectaron al comercio internacional de productos pesqueros en el bienio pasado y que continúan afectándolo en la actualidad son los siguientes:

- La introducción de normas privadas con fines, entre otros, ambientales y sociales, y su adopción por parte de los principales minoristas.
- La certificación de la acuicultura en general.
- La preocupación en los países exportadores acerca de las repercusiones sobre sus exportaciones pesqueras de la introducción en 2010 de nuevos requisitos de rastreabilidad en los mercados de la UE para evitar la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR).
- La continuación de los conflictos comerciales relativos a especies de pez gato y camarones.
- La creciente preocupación del público y del sector de ventas acerca de la explotación excesiva de ciertas poblaciones de peces, en particular de atún rojo.
- Las negociaciones multilaterales sobre comercio en la OMC centradas, entre otras cosas, en las subvenciones a la pesca.
- El cambio climático, las emisiones de carbono y sus repercusiones en el sector pesquero.
- El aumento de los precios de la energía y sus repercusiones en la pesca.
- El incremento de los precios de los productos en general y sus consecuencias para los productores y los consumidores.
- Los precios y los márgenes de beneficios a lo largo de la cadena de valor de la pesca.
- La competitividad necesaria en comparación con otros productos alimentarios.
- Los riesgos y beneficios percibidos a partir del consumo de pescado.

